

Redundancias pertinentes; la salud del gallego en la salud / Redundancias pertinentes: a saúde do galego na saúde

Tomás Pérez Pazos*

Xesús M. MOSQUERA CARREGAL (ed.) (2011): *Lingua e Sanidade. VII Xornadas sobre Lingua e Usos*. La Coruña: Universidade da Coruña. Servizo de Normalización Lingüística, Servizo de Publicacións; 248 págs. ISBN: 978-84-9749-479-3. Disponible en <www.udc.es/snl/documentospdf/Libro_Lingua_e_Sanidade.pdf>.



Ante todo, se antoja imprescindible explicar que en este libro se aplica una visión del gallego como lengua independiente, aunque próxima al portugués y minoritaria en la actualidad, de uso exclusivo en Galicia y ciertos lugares de influencia donde su vitalidad siendo manteniéndose en términos relativos. Como tal, está escrito en la normativa ortográfica del gallego que las instituciones han adoptado para algunas comunicaciones oficiales —no todas, como se comprobará al leer esta reseña— y que la legislación reconoce como lengua de Galicia.

Como bien resume el editor de esta publicación, Xesús M. Mosquera Carregal, nos encontramos ante los textos de algunas de las presentaciones que tuvieron lugar en las VII Xornadas sobre Lingua e Usos, que en 2010 versaron sobre el tema «Lingua e sanidade», un encuentro organizado por el Servizo de Normalización Lingüística da Universidade da Coruña en 2010, que tuvo lugar en el propio seno de la universidad y que se ha ido afianzando a lo largo de los años con el apoyo de las entidades de normalización lingüística y diversas instituciones gallegas. En su séptima edición las jornadas versaron sobre el uso de la lengua gallega en la sanidad. Nos comenta el editor que fue una apuesta arriesgada, lo que no evitó que las conferencias adquiriesen un carácter interdisciplinario fundamental para estudiar la normalización del uso del gallego en el ámbito sanitario. Se puede consultar el texto íntegro en este enlace: <www.udc.es/snl/documentospdf/Libro_Lingua_e_Sanidade.pdf>.

En el documento figuran varias presentaciones de la inauguración de las jornadas y que resumiremos brevemente: la primera según el orden de presentación (que no de publicación) corrió a cargo de Goretti Sanmartín, directora del Servizo de Normalización Lingüística da Universidade da Coruña (órgano de reciente creación en esta universidad), quien agradece la presencia en esta edición de profesionales del ámbito sanitario y utiliza un texto precioso de un escritor gallego para ilustrar la situación sociolingüística del gallego como lengua enferma e insistir en la importancia de su normalización en la sanidad. Nos recuerda también que el gallego no es la única lengua que tiene problemas a la hora de adaptar la terminología científica, como se irá comentando posteriormente durante las jornadas. La segunda presentación, ya por orden de aparición en el libro, estuvo dirigida por Anxo Lorenzo y es una mera declaración de buenas intenciones institucionales que contrastan totalmente con las prácticas que como representante institucional ejerce.¹ José María Barja Pérez, rector de la Universidade da Coruña, subraya en su introducción que la sanidad y la educación son ámbitos de gran repercusión y alcance social, fundamentales para la normalización del gallego, y que esta lengua ha avanzado tanto en la práctica profesional como en la investigación y la docencia, pero que es preciso efectuar un diagnóstico adecuado de la situación del gallego en la actualidad: el suyo es quizás el más optimista. Finalmente, Carlos Amoedo, secretario general de la Universidade da Coruña, emite también un diagnóstico positivo, medurado con respecto a otros más optimistas y a los más apocalípticos, y agradece el apoyo de todas las partes implicadas en el acto. Añade un pequeño comentario sobre el hecho de que en la Lei de Saúde de 2008 se introdujo una cláusula en favor de la presencia del inglés, el castellano y el

* Traductor y revisor autónomo de biomedicina y farmacia, Barcelona (España). Dirección para correspondencia: tosimes@gmail.com.

gallego en las historias clínicas que, sin embargo, no establece el uso del gallego como un derecho sanitario.

En estas Xornadas los ponentes comentan la situación del gallego en la sanidad desde prismas muy diferentes. Marcial Gondar Portasany, por ejemplo, nos ofrece una acertada y divertida reflexión de carácter filosófico sobre la lengua y cultura propias y la importancia de estas para la curación de los enfermos basándose en un abanico de anécdotas firmemente arraigadas en la cultura popular gallega, en las limitaciones que presenta el sistema de enseñanza actual de la medicina, en la tecnificación médica que deshumaniza la práctica de estas profesiones y en la excesiva medicalización de la gestión de la enfermedad. Se adentra en la mente y el comportamiento humanos y aborda la necesidad de aplicar lo que da en llamar «gramática de la seducción», tomando como ejemplo el modelo publicitario, a la atención sanitaria de las personas. Finalmente relata un experimento interesantísimo que tuvo lugar en una población gallega, en el que un equipo sanitario organizó a los enfermos para que trabajasen juntos en la prevención de las enfermedades, logrando que creasen un periódico que resultó ser la mejor herramienta para este fin.

Gregorio Ferreiro Fente nos ofrece una disertación sobre el Plan Xeral de Normalización da Lingua Galega, en cuya redacción participó: los compromisos firmados, sus aplicaciones, objetivos, puntos flacos y logros y el grado de desarrollo de la normativa desde 2004 hasta el momento de la presentación. Efectúa un análisis de gran contenido informativo fundamentado en la legislación favorable a la implantación definitiva del gallego en la sociedad, que plantea la posibilidad de rescatar algunos de los compromisos en la actualidad, e inicia un debate sobre las posibilidades existentes, comentando que hay aplicaciones muy valiosas y necesidades muy urgentes. Pablo Vaamonde García, escritor y médico de profesión, razona sobre el idioma gallego en el siglo XXI: parte de una reflexión general sobre la convivencia de dos lenguas en Galicia en la que resalta el escaso reconocimiento que el gallego tiene entre sus propios hablantes, desplazado en las zonas urbanas por el castellano, y el fenómeno de ocultación de la lengua propia en el ámbito sanitario por encontrarse delante de una institución que se considera *prestigiosa*, es decir, donde subjetivamente el gallego no parece tener lugar. Posteriormente, trata el tema de la normativa actual sobre la presencia del gallego en la sanidad y su reducida implantación en los centros sanitarios —ya que la mayor parte de la documentación sigue redactándose en castellano— y acaba con un inciso final sobre el incumplimiento de la legislación por parte de las instituciones con el cambio de gobierno: no es solo que no haya dado tiempo aún a aplicar las bienintencionadas normativas al respecto, sino que el ejecutivo actual ha agravado enormemente la situación reduciendo al mínimo su instauración real.

Xusto Rodríguez Río, del Servizo de Normalización Lingüística da Universidade de Santiago de Compostela, nos deja un resumen sobre el importantísimo *Vocabulario de medicina (galego-español-inglés-portugués)* y la repercusión que ha tenido en los ámbitos relevantes, que los lectores de *Panace@* ya han podido disfrutar con más detalle en su artículo (http://medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n32_tribuna_rio.pdf).

Posteriormente, Laura Iglesias Rodríguez, del Servizo de Normalización Lingüística del Concello de Vigo, y Diego Sanmartín Villar, de la Universidade de Vigo, presentan la publicación *Expresións habituais en inglés no ámbito sanitario galego*, que surge de la necesidad que los profesionales sanitarios gallegos tienen de manejar el inglés y de la colaboración con el Servizo de Normalización Lingüística do Concello de Vigo. Esta obra fue muy bien acogida entre los profesionales del ramo y, gracias a la enseñanza de determinadas expresiones inglesas necesarias para la atención de personas extranjeras y su equivalencia en gallego, resulta muy útil también para la lengua de Galicia. El volumen recibió el apoyo del Concello de Vigo, y los ponentes describen las diferentes fases de desarrollo del proyecto, desde el planteamiento inicial hasta la distribución final y la evaluación de la herramienta, que sigue su curso.

Las Xornadas continúan con el texto de Eva Domínguez Noya y Xesús M. Mosquera Carregal, quienes abordan el desarrollo de un programa informático de corrección ortográfica especializado en el lenguaje sanitario para su aplicación en el proyecto IANUS, el plan de tecnologías y sistemas de información de la sanidad gallega —que pretende acercar el gallego a las nuevas tecnologías aplicadas en el ámbito sanitario para, finalmente, centralizar la información clínica de los pacientes en un soporte informático y obtener así las deseadas historias clínicas electrónicas—. El proyecto del corrector ortográfico se basa en la confluencia del ya mencionado Plan Xeral de Normalización da Lingua Galega, aprobado en 2004 con el apoyo de los tres grupos parlamentarios y el apoyo que la Consellería de Sanidade otorgó al proyecto IANUS con la ejecutiva de la época. Transcurrido un año, comienza la tarea de elaborar un lexicón computacional médico para alimentar este programa de corrección ortográfica. Con la ayuda del Centro Ramón Piñeiro para el trabajo lingüístico y el Servizo Galego de Saúde para la obtención de documentos del ámbito sanitario, y gracias a la lematización y etiquetado de los textos del Corpus de Referencia do Galego Actual (CORGA), se crea el lexicón XIADA,² que abarca tanto palabras de ámbito general como términos especializados del ámbito sanitario y en el que se basa la herramienta informática de corrección ortográfica destinada a ser aplicada en el proyecto IANUS. No podemos olvidar reseñar que entre las diversas publicaciones especializadas en las que se apoyaron para la creación del corrector se encuentra la revista *Panace@*. Finalmente acaban declarando que este valioso instrumento aún no se ha podido poner en práctica por la falta de colaboración del SERGAS y la fragilísima instauración del sistema IANUS.

Este encuentro dio pie además a un debate sobre el uso del gallego en el Servizo Galego de Saúde entre los tres grupos políticos que tienen presencia en el parlamento gallego (por orden de representación, PPdeG, PSdeG y BNG), con diagnósticos fúnebres y notablemente realistas y una retórica diferente por parte de cada uno de ellos, como se puede esperar, aunque con algunos puntos en común. Sin embargo, en esta publicación escrita remiten a la página del Servizo de Normalización Lingüística para consultar la disertación del PPdeG en la grabación íntegra del acto, mientras que se repro-

ducen las exposiciones de los representantes del PSdeG y el BNG. Los puntos a destacar de estos textos del debate reproducidos en el libro son la constatación del uso reducido que se hace del gallego en los diversos ámbitos sanitarios, la falta de una oferta positiva en gallego que fomente su uso, la necesidad de atender a los pacientes en su lengua materna para ofrecer una atención óptima, la creciente pérdida de hablantes del gallego, las flagrantes carencias de la Administración pública con respecto al uso del gallego en documentos públicos y los perjuicios generados a los enfermos gallegohablantes —y a los profesionales sanitarios— por el incumplimiento de sus derechos lingüísticos, ilustrados con anécdotas fundamentales en casos reales.

María Selva Lodeiro Kelly, licenciada en Psicología y especialista en Musicoterapia, acerca esta última disciplina a los asistentes a las Xornadas fundamentándose en las prácticas que aplicó en los talleres que se impartieron en el marco de aquellas. Resume la larguísima historia de la música como elemento curativo y sus raíces profundas en la magia y lo sobrenatural hasta llegar a los albores del siglo XX, donde adquiere un carácter científico gracias a los estudios que se realizan sobre la materia. Concluye describiendo la situación de la musicoterapia en la actualidad y ofreciendo una definición en la que la música pasa a ser un lenguaje universal con el que restablecer la comunicación con el paciente durante su proceso terapéutico, una herramienta comunicativa que se puede modular y adaptar a las necesidades de cada individuo y en la que además participan los cinco sentidos y la memoria.

Xurxo Ferrón Vidán interviene en estas jornadas como profesional del sector farmacéutico y nos invita a reflexionar sobre la escasa presencia del gallego (por no decir nula) en el ámbito farmacéutico y las enormes posibilidades que supondrían traducir el etiquetado y los prospectos de los productos farmacéuticos y el fomento de esta lengua en un ámbito sanitario tan importante para la sociedad como la farmacia. Describe los problemas que puede plantear atender a los pacientes gallegohablantes en castellano, situación que se da con frecuencia, e indica los requisitos que a su parecer serían necesarios para la implantación de esta lengua en el ámbito farmacéutico: un acuerdo parlamentario en Galicia (roto en la actualidad), la colaboración de las instituciones españolas con las gallegas, vascas y catalanas para fomentar el uso de estas lenguas en la documentación farmacéutica y, claro está, la implicación de los laboratorios farmacéuticos, por poca que sea. El ponente indica también las oportunidades que representan la implantación de la receta electrónica gallega y las etiquetas de dispensación de los medicamentos —donde se indica la posología— para promover la normalización del gallego en este ámbito.

El libro nos regala asimismo un bloque muy breve donde se trata la dinamización lingüística en el ámbito de la sanidad con dos experimentos personales que, desgraciadamente, no son la tónica general en la universidad. La primera ponencia trata esta normalización desde el punto de vista de la docencia universitaria de Anatomía Humana gracias a Isaac Fuentes Boquete, profesor de la materia en la Universidade da Coruña. Subrayando que la documentación está escrita

mayoritariamente en castellano y que no existe un organismo especializado que fomente el uso del gallego, este profesional relata su experiencia docente y afirma que utiliza gallego en la enseñanza desde el curso 2006-2007 en todos los materiales y servicios de apoyo a excepción de los apuntes —que ofrece en castellano—, si bien el programa planificado para los cursos posteriores abarca también el uso del gallego en este sentido. A continuación podemos leer un brevísimo resumen de la disertación de María Isabel Yáñez Brage, también profesora universitaria, en este caso de Fisioterapia, en la que explica que la lengua en que imparte las clases es el castellano, porque a principios de curso los alumnos escogen por mayoría esta opción cuando se les pregunta. Resalta que para las publicaciones especializadas tiene que utilizar mayoritariamente, y por este orden, el inglés y el castellano, y el gallego en contadísimas ocasiones, y también reconoce su cobardía al no dar ningún paso por promover el gallego en las clases.

Seguimos con el experimento sociolingüístico que más éxito ha cosechado hasta el momento: el que Bernardo Penabade y el equipo del Área de Innovación Educativa do Instituto de Educación Secundaria Perdouro de Burela lleva a cabo desde hace años en la localidad. Con el objetivo de suscitar un cambio en la percepción social del gallego, el Modelo Burela de Planificación Lingüística lleva varios años promoviendo intervenciones realizadas por y para los alumnos y docentes en diversos ámbitos de aplicación de la sociedad. Desde su inicio, en el curso académico 2004-2005, este instrumento implica a los alumnos y a la sociedad burelense en la normalización lingüística; en el curso 2010-2011 estas actuaciones se centraron en los trabajadores de la sanidad, invitando a diversos profesionales del Hospital da Costa a recabar datos sobre el uso del gallego en las instituciones sanitarias locales, que resultó ser mayoritario en la administración, habitual en el área de enfermería y mínimo entre los profesionales de la medicina. Esta información se incluyó después en un programa que presentaron al centro sanitario para su aplicación. Se añaden además varios anexos con diversas opiniones de unos cuantos profesionales sanitarios que participaron en el proceso. En esta misma línea se centra la presentación de Aida López Vale, maestra de educación infantil, que recogió el testimonio del equipo que ideó el Modelo Burela para aplicarlo en la población de El Vicedo, una localidad cercana: inició un proceso de investigación y análisis de la situación sociolingüística del gallego en su localidad que, si bien comenzó con escepticismo, obtuvo un éxito prometedor y aportó más de una alegría personal a la ponente, que indica afectuosamente algunas anécdotas de su investigación relacionadas con epitafios de la zona y de los intercambios con varias personas de la localidad que colaboraron con ella. Consiguió crear un grupo de trabajo e implicar a diversos sectores de la localidad de El Vicedo, y seguirá el camino de la normalización del gallego a través de la educación y las intervenciones transversales en el ámbito local.

El texto siguiente relata las visiones que nos ofrecen dos profesionales de la escritura en gallego, el primero de ellos muy vinculado a la sanidad por ser jefe de Neonatología del Hospital Materno-Infantil Teresa Herrera. Este ponente, Ángel

Vázquez de la Cruz, hace una sucinta disertación sobre la importancia de la palabra como elemento curativo y nos ofrece algunos apuntes curiosos a este respecto; finalmente, critica el exceso de tecnologización de la medicina y el escaso valor que se le otorga a la lengua en el proceso terapéutico hoy en día. Dores Tembrás, también escritora, incide de nuevo en el uso de la palabra escrita como elemento terapéutico, como proceso de catarsis que permite a la persona enferma aliviar o paliar sus dolencias; para ello se basa en diversos experimentos e intervenciones artísticas en centros sanitarios y en los comentarios de muchos escritores insignes sobre la utilidad terapéutica de la palabra escrita, tanto en prosa como en verso.

Xurxo Mariño, del Grupo de Neurociencia e Control Motor da Universidade da Coruña, propuso en las Xornadas un análisis del desarrollo cerebral y la influencia que ejerce en este proceso el desarrollo lingüístico del individuo, respaldado por datos recientes obtenidos en diversos estudios de neurociencia. Esta idea se esbozó ya en la década de 1980 con los estudios iniciales del relativismo lingüístico, de carácter sociolingüístico, y descansa fundamentalmente en la hipótesis de Sapir y Whorf. Las teorías de Lenneberg y Chomsky sobre la «gramática universal» parecían chocar frontalmente con esta visión, que sin embargo vuelve a adquirir fuerza gracias a los conocimientos cada vez más amplios sobre la estructura del sistema nervioso, las conexiones neuronales y la memoria. El autor esboza las funciones cerebrales de la memoria, la velocidad de procesamiento y la orientación espacial y temporal para finalmente relacionarlas con la lengua apoyándose en una serie de estudios recientes. Su conclusión es que la lengua puede influir notablemente en la actividad encefálica y en diversos procesos cognitivos. También resalta las bondades del bilingüismo para el desarrollo cerebral del individuo y para la prevención de determinadas enfermedades por los efectos positivos que ejerce en los procesos cognitivos del ser humano.

La penúltima ponencia consiste en un análisis pormenorizado del estatuto jurídico-lingüístico del paciente en Galicia. Luis Villares Naveira, magistrado del Tribunal Superior de Justicia de Euskadi, describe los diversos instrumentos legislativos existentes, algunos de ellos ya comentados, desde dos perspectivas complementarias: la necesidad que tiene el paciente de comprender la información que los profesionales sanitarios le transmiten, incidiendo en la lengua utilizada, y la relación jurídico-lingüística establecida entre el profesional sanitario y el paciente. Se trata de una reflexión sobre la lengua utilizada en los consentimientos informados, la comunicación entre el médico y el paciente y otros instrumentos documentales y comunicativos que permitirán al interesado comprender todo el proceso sanitario al que debe someterse (o no) en su lengua materna. Para ello no olvida que resulta imprescindible garantizar que el profesional sanitario comprenda y utilice el gallego a la hora de tratar con los pacientes autóctonos —garantía reflejada en los exámenes obligatorios de gallego de las oposiciones para obtener una plaza en el sistema sanitario público de Galicia, de aplicación deficiente— y que esta lengua tenga presencia en la documentación escrita y en las placas informativas de los centros sanitarios. Trata también sobre la ausencia de evaluaciones a este respecto y

las sanciones existentes por el incumplimiento de la normativa y de los derechos lingüísticos de los pacientes, además de las instituciones encargadas de tutelar estos procesos.

El último texto de esta publicación es la reproducción en gallego de la conferencia de clausura del acto, a cargo de Fernando A. Navarro González, licenciado en Medicina y traductor médico, que a los lectores de *Panace@* seguro que les sonará de algo. En su narración explica el devenir de las lenguas romances en el siglo XXI basándose en la situación del español e intentando aclarar algunas de las muchas ideas preconcebidas sobre la terminología médica: «la traducción y la lengua no son cosa de médicos», «los puristas rechazan por sistema cualquier palabra que viene de fuera», «qué más da decir *rash* o *exantema* si nos entendemos» o la afirmación de que la RAE es el organismo «encargado de seleccionar, normalizar y difundir con presteza neologismos y tecnicismos en los países de habla hispana». El ponente va desarrollando estos hilos argumentales que le permiten articular con ejemplos concretos los malentendidos que conllevan estas afirmaciones y explicar que, por muchos hablantes que pueda celebrar el español, sigue siendo una lengua subsidiaria e incluso minoritaria en la comunicación científica, además de una herramienta imprecisa para la ciencia en las condiciones actuales, lacras que comparte con otras lenguas romances.

Gracias a los documentos que nos ofrece, esta transcripción de las ponencias de las VII Xornadas de Lingua e Usos, Lingua e Sanidade —en la que no se reflejan todas las presentaciones que tuvieron lugar— es una muestra representativa del trabajo que muchos profesionales desarrollan en favor de la normalización del uso del gallego en todas las interacciones entre las personas que conforman la sociedad gallega y el sistema sanitario. Arroja datos importantes, tanto positivos como negativos, y constituye una recopilación de análisis de gran interés y de intervenciones sociolingüísticas y legislativas cuyo fin es, siempre, la normalización de una lengua perfectamente válida para todos los ámbitos del siglo XXI, entre ellos la sanidad. Siempre es grato saber que una parte de la sociedad se implica en una tarea tan loable como dignificar y mantener vivo el gallego, ahora que tan denostado está y por mucho que la situación aún no haya alcanzado un punto crítico, según algunos de los ponentes. Asimismo, estas Xornadas representan un toque de atención a las instituciones que supuestamente tendrían que velar por ese compromiso y, por contra, se dedican a echar por tierra el trabajo hecho hasta la fecha incumpliendo la legislación al respecto.

Hablando del gallego y la salud, me gustaría señalar una idea que un amigo catalán suscitó al respecto de la situación de mi lengua: cuando supo que una parte representativa de la población gallegohablante, para hablar de algo tan propio como las partes del cuerpo, utiliza en muchos casos el léxico del español aunque reconoce los términos gallegos, adivinó también que esta lengua sufría una enfermedad que necesita una atención urgente; sin necesidad de más palabras, inmediatamente me percaté del estado de salud real de mi lengua a partir de un pensamiento tan simple en el que nunca había caído. Felizmente, una buena parte de la sociedad gallega está dispuesta a que esta enferma alcance una curación plena.

En galego tamén se fai ciencia.

Notas

1. Cabe mencionar la presentación que hace Anxo Lorenzo —secretario xeral de Política Lingüística en las fechas en que tuvieron lugar las Xornadas—, quien, en un ejercicio de cinismo institucional, incide en la importancia de la normalización del gallego en la sanidad. No podemos olvidar que el Gobierno en el que él participa como representante de política lingüística vulnera repetidamente la legislación sobre normalización lingüística del gallego, además de incumplir la Carta

Europea de Lenguas Regionales y Minorizadas y desproteger el gallego como lengua oficial de Galicia; basta mencionar el decreto que la Xunta de Galicia aprobó siendo Anxo Lorenzo representante de la política lingüística gubernamental, donde se vetó la enseñanza de las matemáticas, la física y la química en gallego en la educación secundaria, entre otros destrozos. ¿Sanidad sí, pero educación científica no?

2. Esta sigla guarda una gran similitud fonética con la palabra gallega *xeada*, que corresponde a *helada blanca* o *escarcha* en castellano, el rocío congelado que durante las noches de las estaciones frías cubre con aplastante tenacidad todo el paisaje del país.

